

Como editores de esta edición especial, y como director e investigadora asociada del Centro de Internacionalización de la Educación Superior CHEI de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán, Italia, esperamos con ansias la colaboración entre nuestros dos centros en esta publicación y los invitamos a proponer contribuciones para su próxima edición anual. ■

Idealismo y utilitarismo en la internacionalización de la educación superior

ROGER Y. CHAO, JR.

Roger Y. Chao, Jr. cuenta con un doctorado en Estudios Internacionales y de Asia de la Universidad de la Ciudad de Hong Kong y actualmente se desempeña como consejero internacional en educación superior para la UNESCO. Correo electrónico: rylimchao@yahoo.com

La internacionalización de la educación superior se está volviendo cada vez más una directiva política clave en todas las naciones y regiones, como resultado de la mayor interdependencia existente a causa del doble proceso de globalización y regionalización. Así, la educación superior se está convirtiendo crecientemente en una fuente de producción de competencia global y capital humano calificado requerido por el mercado laboral global del conocimiento.

La internacionalización de la educación superior se ha vuelto un término amplio que incluye varias ideas y actividades (que a ratos se contradicen y se sobreponen), en particular, la movilidad académica y estudiantil, la colaboración internacional en la investigación, la educación transnacional y transfronteriza, la oferta de programas en inglés y la utilización de currículos y textos internacionales. El establecimiento del mercado de la educación superior global, los desafíos financieros que enfrentan las instituciones de educación superior, la reconceptualización de la educación superior como un bien privado y el aumento de la demanda y masificación de la educación superior, han fomentado su utilitarismo.

Estos desarrollos están teniendo lugar dentro de un orden mundial cambiante que ha remodelado la relación entre los estados nacionales y sus respectivos sistemas de educación superior, ha establecido nuevas estructuras transnacionales y supranacionales de gobierno y ha facilitado la diversidad en la entrega de servicios públicos, incluyendo la educación superior. Este artículo destaca los dos extremos, el idealismo y el utilitarismo de la internacionalización de la educación superior dentro de un orden mundial cambiante, a fin de proveer una base para la comprensión de sus múltiples significados y funciones.

EL CAMBIANTE ORDEN MUNDIAL

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el mundo fue testigo de un rápido cambio en el orden mundial, incluyendo la aparición de iniciativas globales y regionales en busca de la paz y el establecimiento de nuevos estados nacionales y regionales. La mayoría de los silos entre los estados nacionales han desaparecido y han sido reemplazados por una creciente interdependencia entre los estados nacionales, el establecimiento de regiones y sus respectivas instituciones regionales. Dado esto, el mundo está pasando a ser cada vez más un mundo compuesto de regiones y va a continuar evolucionando a otra forma en el futuro. Este cambio en el orden mundial ha sido posible gracias a los avances de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), la llegada de los viajes a bajo costo, el fin de la Guerra Fría, el aumento de la interdependencia política y económica y los desarrollos demográficos del mundo desarrollado. Desarrollar la prima demográfica asiática, no solo suministra capital humano al mundo, sino también sirve como un mercado mayor para la educación superior internacional.

Este orden mundial cambiante ha generado un impacto en la educación superior, ha cambiado su entorno y ha transformado el significado y la naturaleza de la internacionalización de la educación superior. La educación superior se ha convertido actualmente en un instrumento político para apoyar el desarrollo económico sustentable. La carrera mundial por la búsqueda de talentos enfatiza la visión de estudiante como un futuro obrero más que siendo ciudadano de los estados nacionales, regionales y el mundo. Estos desarrollos han llevado a que la educación superior sea vista como un bien privado. Su masificación, la disminución del financiamiento al sector público y las iniciativas multilaterales han redefinido la educación como un bien comercializable y han establecido el mercado global de la educación superior.

A medida que el cada vez más interdependiente orden mundial lo requiera, el currículum de la educación superior necesita ser internacionalizado, pero no al punto de reducir el conocimiento local y la cultura a un estándar internacional homogeneizado.

LAS TRANSFORMACIONES Y LOS MÚLTIPLES SIGNIFICADOS DE LA INTERNACIONALIZACIÓN

El cambiante orden mundial y el establecimiento de un mercado global de la educación superior han fijado la pauta para la transformación y para los múltiples significados y la naturaleza de la internacionalización de la educación superior. Los avances de las TICs, la disminución de los obstáculos comerciales y el aumento de la accesibilidad a la movilidad laboral debido a los desafíos demográficos y la carencia de trabajo cualificado y competente en estados nacionales desarrollados, también juegan un papel al momento de promover la función utilitaria de la internacionalización de la educación superior.

A pesar de la naturaleza internacional de la universidad, la internacionalización de la educación superior es un fenómeno reciente que se origina en la década de los ochenta y la década de los noventa, donde el foco se encontraba en bases sociales y políticas. El orden mundial cambiante, sin embargo, ha impactado enormemente el significado y la naturaleza de la internacionalización de la educación superior, enfocándose estos últimos 25 años en fundamentos impulsados por la economía. Aparte de preparar capital humano globalmente competente, la internacionalización de la educación se ha vuelto predominantemente un esfuerzo comercializado con el potencial de ayudar a financiar las instituciones de educación superior, servir como una puerta de entrada para la inmigración y como un mecanismo de filtro para los estados nacionales anfitriones.

El trabajo global y la movilidad estudiantil, sin embargo, han ido cambiando cada vez más desde la dinámica Sur-Norte a la colaboración Sur-Sur y en menor medida (y principalmente en relación a la transferencia de créditos)

a una dirección Norte-Sur, dada la cadena de producción global, la externalización de la producción más otros procesos y la aparición de corporaciones multinacionales. Los programas transfronterizos y transnacionales han sido establecidos, en parte, debido a los desafíos de financiamiento de las instituciones de educación superior en el Norte Global, pero también debido a la creciente demanda de educación superior en economías emergentes, particularmente en Asia y el medio oriente.

La soberanía de los estados nacionales sobre la educación superior ha sido desafiada cada vez más a medida que sus respectivas instituciones de educación superior y sistemas acogen la internacionalización al introducir programas dictados en inglés y currículos internacionales, emprendiendo programas conjuntos e invitando instituciones de educación superior extranjeras a su territorio y a los sistemas nacionales de educación superior. Esto mejora la comercialización de la educación superior y el creciente enfoque en la internacionalización del utilitarismo de la educación superior.

IDEALISMO Y UTILITARISMO

El sector de la educación superior, sin embargo, no está limitado a su función utilitaria de producir capital humano para el desarrollo económico nacional y regional. El rol tradicional de las universidades como pilares del desarrollo social, producción de conocimiento, y eventualmente formación de los ciudadanos globales y los futuros líderes mundiales, entran en conflicto con esta función utilitaria. De hecho, el compromiso cívico, abordando problemas sociales globales y los objetivos del milenio, debiera incorporarse a las misiones principales de las universidades.

La internacionalización de la educación superior tiene bases socioeconómicas, culturales y académicas y es simultáneamente un proceso descendente y ascendente. Además, la internacionalización ocurre dentro y fuera de los sistemas de educación superior nacionales. Como tal, va más allá del aumentado y aparentemente institucionalizado enfoque en la facultad internacional y la movilidad estudiantil, educación transfronteriza y transnacional y colaboración en la investigación. Debería incorporar un diálogo en desarrollo y negociación del conocimiento nacional, regional y global, requerimientos de habilidades y competencias, y necesidades nacionales, regionales y globales en el contexto de un cambiante orden mundial.

Idealmente la internacionalización de la educación superior no debiera solo tomar en cuenta el cambiante

orden mundial y su base económica, sino también debiera considerar las bases políticas, culturales y académicas que incluyen la formación de la identidad, el mejoramiento social y el desarrollo de ciudadanos globales. A medida que el cada vez más interdependiente orden mundial lo requiera,

La educación superior se ha vuelto un instrumento político que apoya el desarrollo económico sustentable.

el currículum de la educación superior necesita ser internacionalizado pero no al punto de reducir el conocimiento local y la cultura a un estándar internacional homogeneizado. La diversidad a lo largo de las regiones y los estados nacionales requiere que la internacionalización venga desde arriba y desde abajo con el fin de formar ciudadanos globales que sean culturalmente adeptos y competentes para contribuir con los numerosos desafíos del cambiante orden mundial, tales como los derechos humanos, la reducción de la pobreza, la protección ambiental y el desarrollo sustentable.

El idealismo y el utilitarismo están presentes en la internacionalización de la educación superior en todo el mundo. La internacionalización de la educación superior, sus significados y funciones, de hecho, representan un híbrido entre el idealismo y el utilitarismo, los cuales difieren dependiendo del desarrollo político, socioeconómico, cultural e histórico de un estado nacional o región. A pesar de la presión que ejercen la globalización y la regionalización, las presiones ejercidas dentro de los estados nacionales influyen cómo se define y se utiliza la internacionalización de la educación superior.

La internacionalización de la educación superior debiera analizarse holísticamente en sus múltiples dimensiones (política, socioeconómica, cultural y académica), a lo largo de múltiples niveles (global, regional y nacional) y dentro de los procesos de la globalización y la regionalización. Cada bloque de esta matriz ofrecería significados y funciones de la internacionalización de la educación superior ligeramente diferentes, pero caería entre los dos extremos del idealismo y del utilitarismo. ■

Internacionalización del currículo y todo el aprendizaje de los estudiantes

BETTY LEASK

Betty Leask es directora ejecutiva de Aprendizaje y Enseñanza de la Universidad La Trobe, Melbourne, Australia. Ella es editora en jefe de la revista de Estudios en Educación Internacional. Correo electrónico: B.Leask@latrobe.edu.au

Recientemente ha habido un interés renovado en la internacionalización del currículo en teoría y práctica. Esencialmente, esto se debe a que la internacionalización del currículo tiene el potencial de conectar agendas institucionales más extensas. Todos los estudiantes vivirán en un mundo globalizado, como profesionales y ciudadanos, y esto es un fundamento para la internacionalización. Por consiguiente, las declaraciones de políticas universitarias contienen muchas afirmaciones bien intencionadas, a menudo llamativas y ciertamente visionarias, enfocadas en egresados con perspectivas internacionales y globales, quienes están listos y dispuestos a hacer una diferencia positiva en nuestro cada vez más interconectado y también dividido mundo.

Muchas de estas declaraciones de políticas explícitas e implícitas unieron la visión de los egresados competentes a todos los estudiantes de forma internacional, intercultural y global. Sin embargo, no está claro cómo dichas declaraciones están exactamente conectadas con el aprendizaje de los estudiantes en las disciplinas por medio de la internacionalización del currículo. En otros casos la atención de la internacionalización del currículo puede centrarse primariamente en el contenido por medio de la inclusión de módulos internacionales especializados opcionales y también en el incremento de la diversidad estudiantil en el aula y en el campus, sin considerar cómo esto internacionalizará el aprendizaje de los estudiantes. Estos planteamientos son insuficientes tanto individual como colectivamente. En resumen, la internacionalización del currículo en política y práctica está muy a menudo enfocado en los recursos más que en resultados. La internacionalización del currículo debe llegar a estar más directamente conectado con el aprendizaje de todos los estudiantes.